

SEGUNDA EPOCA.

SABADO 11 DE DICIEMBRE DE 1847.

ANUNCIOS.

LETRA INGLESA.

perfecto en 21 lecciones 21 lecciones perfeccionan la letra...

MUSICA LAS PERLAS DE ANDALUCIA.

Colectio de 16 canciones andaluzas con acompañamiento de guitarra...

CARRUAJE Y TRONCO DE MULAS.

Se vende uno nuevo de 4 ruedas y 6 asientos propio para carruaje...

DICCIONARIOS ECONOMICOS.

Diccionario francés-español y vice-versa, mas completo y correcto que ninguno...

PARA MANILA. LA FRAGATA.

española Hispano-Filipina de la compañía del mismo nombre...

ESTERIOR.

INDIA INGLESA.

BOMBAY 2 de noviembre. (De la Prese).

La noticia mas importante que puede comunicarse a Vds. es un encuentro sangriento sostenido por las tropas inglesas del Scinda...

Sin embargo, un peloton de bravos montañeses pudo lograr romper la linea de la caballeria inglesa...

El rajah de Sattara Pertaub-Sing, ha muerto recientemente. La suerte trágica de este desgraciado...

en las cuales solo se trataba de cosas insignificantes, le destronaron y le aprisionaron inhumanamente...

El 14 de octubre pasado murió en Benarés de edad de 50 años, ocho de los cuales estuvo preso y espuesto continuamente a ser envenenado...

El Nizam sigue cada vez mas apurado respecto a recursos financieros. Si a esto se añade la completa division del soberano...

El rey de Ouda piensa recibir a lord Hardinge a las orillas del Ganges, y llevarle en seguida a Luknav, en donde tiene dispuestas magnificas fiestas...

PERSIA. TEHERAN 1.º de noviembre. (Del Constitutionnel.)

Las noticias de Persia llegadas recientemente por Trebisonda y Constantinopla anuncian la derrota de Salar, príncipe y gobernador del Khorazan...

AFRICA. ORAN 25 de noviembre. (Del Commerce.)

Segun las últimas noticias, el emir Abd-el-Kader acaba de levantar su campo y se aleja de Melilla con todas las fuerzas de que dispone...

El emir no ha recibido aun ninguna respuesta a las proposiciones que ha hecho últimamente; pero es positivo, sin embargo, que el gobernador de Melilla se interesa por él...

ARGEL 1.º de diciembre. (Del Akbar.)

Un horroroso huracan ha causado daños considerables en toda la costa de Africa el día 30 de noviembre. Se confirman las noticias sobre los movimientos que se preparan en Marruecos...

STORA 3 de noviembre. (Del mismo.)

El mal tiempo que reina hace algunos días en nuestras costas, ha hecho arribar a este puerto muchos buques, algunos de ellos con averías de consideracion. El brick griego San-Nicolas...

NOTICIAS DE SUIZA.

INSTRUCCIONES DADAS A SIR STRATFORD CANNING, REPRESENTANTE DEL GOBIERNO INGLESE EN LAS CONFERENCIAS QUE HAN DE TENER LUGAR ACERCA DE LOS ASUNTOS DE SUIZA. (Del Times.)

truírse ni modificarse el pacto federal sin el unánime consentimiento de los cantones. Si la mediacion se aceptare bajo estas condiciones...

NOTICIAS DE ITALIA. DOS SICILIAS. NAPOLIS 26 de noviembre. (Del Albo.)

El 22 tuvo efecto en Nápoles una entusiasta demostracion popular; se repitieron por todas partes las aclamaciones de viva el rey! viva la reforma! viva Pio IX!

INTERIOR. CORRESPONDENCIA DE PROVINCIAS. VITORIA 8 de diciembre.

NECROLOGIA.—EXPRESION DE LA ESCUELA NORMAL.—TRANQUILIDAD.—BAJA DEL PRECIO DE GRANOS.

Ayer fueron conducidos al cementerio de esta ciudad los restos mortales del señor D. Francisco de Morales, que ha descendido al sepulcro en cuatro días a consecuencia de una pulmonía fulminante...

AFRICA. ORAN 25 de noviembre. (Del Commerce.)

Segun las últimas noticias, el emir Abd-el-Kader acaba de levantar su campo y se aleja de Melilla con todas las fuerzas de que dispone...

AFRICA. ORAN 25 de noviembre. (Del Commerce.)

El emir no ha recibido aun ninguna respuesta a las proposiciones que ha hecho últimamente; pero es positivo, sin embargo, que el gobernador de Melilla se interesa por él...

AFRICA. ORAN 25 de noviembre. (Del Commerce.)

El emir no ha recibido aun ninguna respuesta a las proposiciones que ha hecho últimamente; pero es positivo, sin embargo, que el gobernador de Melilla se interesa por él...

AFRICA. ORAN 25 de noviembre. (Del Commerce.)

El emir no ha recibido aun ninguna respuesta a las proposiciones que ha hecho últimamente; pero es positivo, sin embargo, que el gobernador de Melilla se interesa por él...

AFRICA. ORAN 25 de noviembre. (Del Commerce.)

El emir no ha recibido aun ninguna respuesta a las proposiciones que ha hecho últimamente; pero es positivo, sin embargo, que el gobernador de Melilla se interesa por él...

AFRICA. ORAN 25 de noviembre. (Del Commerce.)

El emir no ha recibido aun ninguna respuesta a las proposiciones que ha hecho últimamente; pero es positivo, sin embargo, que el gobernador de Melilla se interesa por él...

NOTICIAS DE LOS FACCIOSOS.

—Leemos en el Barcelona: Sabedor el comandante general del distrito del Paúades de que el cabecilla Selerés debía ir por la noche a casa de Antonio Ballés...

Columna de operaciones de Bañolas. Excmo. Sr. Después de una marcha penosa desde las doce de la noche anterior...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni, don Pedro Nolasco Artola...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

ACTOS OFICIALES.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA. Circular.

Habiendo ocasionado algunas dudas la diferencia que existe entre el plan de estudios vigente en la Península y el que se observa en las islas de Cuba y Puerto-Rico...

Columna de operaciones de Bañolas. Excmo. Sr. Después de una marcha penosa desde las doce de la noche anterior...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

Comandancia general de las columnas de operaciones de Hostalrich. Excmo. Sr. El comandante de la columna de San Celoni...

que por su conducta no merecia ser presentado, se quiso mezclar a todos en una misma medida...

Maximiliano mostró en otras circunstancias el gobierno español, no cediendo a estas exigencias de la corte de Roma...

Este motivo se ha querido hacer una conjetura entre las circunstancias que ha habido en nuestra revolucion...

Yo no propongo seguir al señor Cabello en todos los pormenores de su discurso, en primer lugar porque esto seria molestar al Senado...

La cuestion, señores, es cuestion de pura desconfianza; y ya que S. S. nos ha hecho que se trate estas cuestiones con templanza...

Yo no propongo seguir al señor Cabello en todos los pormenores de su discurso, en primer lugar porque esto seria molestar al Senado...

Yo no propongo seguir al señor Cabello en todos los pormenores de su discurso, en primer lugar porque esto seria molestar al Senado...

Yo no propongo seguir al señor Cabello en todos los pormenores de su discurso, en primer lugar porque esto seria molestar al Senado...

Yo no propongo seguir al señor Cabello en todos los pormenores de su discurso, en primer lugar porque esto seria molestar al Senado...

Yo no propongo seguir al señor Cabello en todos los pormenores de su discurso, en primer lugar porque esto seria molestar al Senado...

Yo no propongo seguir al señor Cabello en todos los pormenores de su discurso, en primer lugar porque esto seria molestar al Senado...

Yo no propongo seguir al señor Cabello en todos los pormenores de su discurso, en primer lugar porque esto seria molestar al Senado...

Yo no propongo seguir al señor Cabello en todos los pormenores de su discurso, en primer lugar porque esto seria molestar al Senado...

Yo no propongo seguir al señor Cabello en todos los pormenores de su discurso, en primer lugar porque esto seria molestar al Senado...

Yo no propongo seguir al señor Cabello en todos los pormenores de su discurso, en primer lugar porque esto seria molestar al Senado...

Yo no propongo seguir al señor Cabello en todos los pormenores de su discurso, en primer lugar porque esto seria molestar al Senado...

Yo no propongo seguir al señor Cabello en todos los pormenores de su discurso, en primer lugar porque esto seria molestar al Senado...

de este personaje, aludido al SANTO PADRE, que entrado de los asuntos de España, y envió espionaje y por inspiración para oír las dificultades de la Iglesia. Esta revelación, de la cual no sabemos hasta qué punto pueda salir garante S. S., causó una sensación en el Senado; é interrumpido por el señor presidente por estar fuera del reglamento, pidió el señor VAMONDE la palabra en contra para cuando se discutiera la enmienda.

La comisión declaró que no la admitía, y de aquí nació otro altercado muy semejante a la sesión anterior, pero harto menos digno del crédito y del prestigio de la alta cámara. Hubo risas, y voces de la mesa á los bancos, y de los bancos á la mesa, hubo en fin, lo que no quisieramos que se repitiese con frecuencia en un cuerpo tan respetable. Decidióse la cuestión á favor de la mesa, y mientras la comisión decía por escrito lo que habia manifestado de palabra, se puso á discusión la enmienda del señor arzobispo de Burgos, que la apoyó pronunciando un animado discurso.

También le contestó el señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA, que en el estado de las negociaciones pendientes con Roma, y en la índole de la discusión, no cabía la enmienda de S. S., pero que el gobierno abrigaba los deseos más vehementes para dotar al clero, y proveer á las necesidades del culto, por lo cual, debía retirarla S. S.

Por las mismas razones no admitió la comisión la enmienda del señor arzobispo de Burgos.

Para cumplir con lo acordado por el Senado, se leyó el dictamen de la comisión sobre la enmienda del señor CABELLO, e presidiéndose que no se admita por innecesaria.

Al levantarse la sesión quedó el señor LANDERO con el uso de la palabra en contra del dictamen, de manera que en una sesión se ha puesto á discusión un párrafo de un proyecto ya debatido; éste párrafo tenía dos enmiendas, y ni las enmiendas ni el párrafo se han acabado de discutir.

Seguramente que en la dirección de los debates ó en el reglamento del Senado, hay un defecto radical que debe tratarse de remediar, si la alta cámara ha de conservar el crédito de que justamente goza.

El Congreso tuvo ayer una larga sesión, que aunque ha sido de grande interés político, no dejó sin embargo de ofrecer animación.

El dictamen de la comisión de casos de reelección sobre el señor SIERRA Y MOYA, dió lugar á un sostenido debate entre los señores MADRIZ, MARTIN Y HUELVA, que opinaban debia sujetarse á reelección al subsecretario de Hacienda, que por serlo cuando fué elegido diputado, la comisión era de parecer no lo estaba.

El señor FUENTES (don Miguel) en nombre de la comisión, sostuvo con ventaja el dictamen de esta, y fué escuchado con atención por el Congreso.

Después de algunas palabras pronuncia-

das por el señor RAY (don Hilario), fué aprobado el dictamen de la comisión, y el señor SIERRA Y MOYA ha quedado en posesión de su asiento, sin necesidad de tener que parecer de nuevo ante sus electores.

Pasóse en seguida á la discusión del pendiente voto particular del señor LOPEZ BALESTEROS, sobre la supresión del 20 por 100 que gravita sobre los propios de los pueblos, y el señor MADRIZ manifestó al Congreso, que en esta cuestión que nadie consideraba como política, la minoría estaba dividida y que S. S. con varios de sus amigos se declaraban por el voto particular. Justo es reconocer que el señor MADRIZ hizo profesión de sanos principios de administración, al exponer las razones que lo inducían á no seguir á la comisión en el mal ejemplo que quería dar de destruir el presupuesto de ingresos, sin consultar ni la opinión del gobierno, ni las necesidades del estado. En discusiones como la sostenida por S. S. sobre este asunto, gana evidentemente el crédito del gobierno representativo.

Después de una breve reafirmación del señor ministro de MARINA, motivada por algunas espressiones escapadas en la improvisación del señor MADRIZ, se levantó el señor MARQUÉS DE ALBAIDA, y en un largo discurso del género de los que acostumbra pronunciar S. S., salpicado de chistes y de agudezas, pero desigual y algun tanto descuidado, sostuvo con ahinco la abolición del 20 por 100 sobre propios, fundado principalmente en la razón de que aquello era una rebaja á lo que grava en el día á los pueblos, y que S. S. votaba siempre todas las rebajas, preséntelas quien las presenta, y cualesquiera que ellas sean.

Por último el señor VAZQUEZ QUINTO, trató el asunto con mayor profundidad y detención que lo habia sido hasta que S. S. se ocupó de él, y haciendo la historia de la institución de propios y de las reformas que en el transcurso del tiempo habia experimentado, demostró satisfactoriamente la conveniencia de adoptar el voto particular.

Los partidarios de la abolición reclamaron la votación nominal, la que dió por resultado una considerable mayoría en contra de la medida propuesta por estos señores.

Todavía quedaba media hora del tiempo consagrado á la sesión ordinaria, y el señor presidente hizo presente que habiendo sobre la mesa dos proyectos de ley presentados por el gobierno, si el Congreso lo tenía por conveniente se pasaría á las secciones; pero los señores diputados que parecían inclinados á no prolongar sus trabajos, no acogieron favorablemente la indicación del señor presidente, y este usando de su incontestable derecho, no quiso dar gusto á los que se mostraban impacientes porque se levantara la sesión, y dispuso que continuara la suspendida discusión de los dictámenes pendientes de la comisión de casos de reelección.

No sabemos si esto dispuso el ánimo de los señores diputados á no mostrarse muy complacientes; así al menos podía hacerlo presumir el resultado de la votación del pri-

mer dictamen que comprendía al señor don BONIFACIO FERNANDEZ DE CORDOBA, cuyo nombramiento de gobernador general civil se consideraba la comisión como un ascenso que sujetara á reelección á este señor liguado.

Sin embargo, el Congreso en votación nominal decidió lo contrario, sentando un precedente que no indica deber ser favorable á los señores que se encuentran en igual caso.

Al ocuparnos en nuestro número de juicios de la aparición del prospecto del nuevo periódico progresista, que con el título de *El Siglo* van á dar á luz desde el día primero del año próximo los señores LERIN Y BARRAL, dijimos que los tres órganos de su comunión lo habian recibido con visera cada y lanza en ristre, preparados, sin duda, á entablar con él una lucha terrible desde los primeros días de su publicación no se alistaba en sus mismas filas defendiendo en el fondo y en las formas, unos mismos principios tambien y unos mismos hombres.

No han tardado mucho en convertirse en hechos nuestras suposiciones. El *Eco del Comercio*, con toda franqueza y en términos no muy corteses, dirigiéndose á un recién nacido, se declara en los números del jueves y viernes abiertamente hostil al periódico de los que por ocho días dirigieron *El Espectador*.

Segun el antiguo campeón del bando progresista, el prospecto del *Siglo* «trasciende á una condenación contra la vida actual, contra el modo de ser, contra la historia gloriosa de su partido y contra la seguridad de su triunfante porvenir.»

Nosotros no tenemos seguramente la misión de mediar á guisa de conciliadores entre los periódicos progresistas que ahora salen á luz y su nuevo compañero, ni contribuiremos tampoco á encender entre ellos una guerra que pudiera acaso convenir al partido á que pertenecemos; pero si creemos tener derecho á examinar, siquiera sea someramente, lo que significa ó lo que puede significar al menos la poca benevolencia acogida que ha merecido el prospecto de *El Siglo*, á los que, por razón natural debian celebrar su venida.

Una de dos: ó el periódico de los señores LERIN Y BARRAL, es progresista en el sentido que se dá á esta palabra por sus órganos actuales, ó trata de levantar una nueva bandera aceptando los capitales principios del mismo, y modificando sus consecuencias del modo que indican algunas de las nuevas escuelas filosóficas. Ni en uno ni en otro caso comprendemos cual puede ser la causa de un recibimiento tan brusco como el que ha merecido el prospecto en cuestión por parte del *Eco del Comercio*.

Si es lo primero, si defiende las ideas de la antigua escuela progresista, aumentará el número de los que en su favor combaten, y si esta causa tiene porvenir acelerará irremediablemente el día de su triunfo. Es verdad que en este caso se repartirá entre mayor número de soldados el laurel de la victoria, pero esta circunstancia no influirá seguramente en el ánimo de los que no pelean por interés personal ó por satisfacer su amor propio, miras que no pueden atribuirse á los diarios actuales del progreso.

Si es un periódico que viene á levantar una nueva bandera dentro de las filas progresistas, á formar una secta aparte, nosotros en la situación del *Eco* aplaudiríamos su aparición; porque la considerariamos como una nueva ocasión, como un nuevo paten-

te que en que pudiéramos medir la bondad de nuestras doctrinas. Los que real y verdaderamente profesan principios liberales, los que ven en la raza la reina del universo, y en la imprenta el medio de colocarse en su trono, no deben jamás ver con sentimiento la venida al mundo de un adalid que, sea cual fuere su causa, se propone combatir con armas legales y nobles.

No somos nosotros de los que dan grande importancia á las divisiones individuales que pueden existir dentro de la masa de un partido. La organización intelectual de los hombres que á él pertenecen no está vaciada en una misma turquesa y no es posible por consiguiente, que en el mero hecho de pertenecer á un mismo bando político no disientan absolutamente en principio ni en consecuencia alguna. Para esto seria preciso que en el mundo hubiese tantos partidos políticos como individuos.

Pero teniendo en cuenta lo que nos ha enseñado la experiencia, no careciendo absolutamente de conocimiento, respecto á la situación en que hoy se encuentra el bando del progreso, creemos que la publicación del *Siglo* tiene una significación más importante que la disidencia de dos individuos.

Las ideas del partido progresista han sufrido de cuatro años á esta parte una gran modificación. De nada sirve ocultarlo, si los hechos que estamos presenciando diariamente, nos la están demostrando á cada paso. Los progresistas no admitían antes una cámara vitalicia nombrada por la corona, y el *Clamor* de ayer, con motivo de una indicación hecha por nosotros, nos dice, y de ello nos felicitamos, que considera como un imposible la abolición de este cuerpo el día que lleguen al poder los hombres de su comunión. Los progresistas en masa, sin escepcion alguna, pueden decirse, consideraban como una necesidad la milicia ciudadana, y es hoy sabido por todo el mundo, que entre ellos hay muchos hombres que miran ya como innecesaria y hasta como perjudicial aquella institución. Los progresistas, en fin, han conocido muchos de sus errores antiguos, así en política como en administración, aunque hasta ahora no han tenido toda la franqueza necesaria para confesarlos.

Si el *Siglo* va á ser el que en la prensa represente este progreso modificado no lo sabemos todavía, aunque no tardaremos mucho en conocerlo. Para entonces debemos aplazar las cuestiones que pudieran suscitar los últimos artículos del *Eco del Comercio*.

Segun se dice, el puente de la Victoria debe llegar en breve á esta corte para tomar asiento en el Senado. En este caso, no habrá ya un solo liberal que no haya vuelto á pisar el suelo español después de su alejamiento por causas políticas. Este hecho debe influir mucho en las naciones extranjeras, para rectificar la opinión equivocada que allí se tiene del partido monárquico-constitucional. Algunos periódicos han manifestado la atención del país con este motivo, para que se note la diferencia que existe entre la dominación del partido progresista y del moderado. Nosotros, que por regla general no gustamos de formar semejantes paralelos que envuelven alguna recriminación, nos congratulamos de que nuestros adversarios sabrán imitar algún día tan saludable ejemplo.

PRESUPUESTOS Y CUENTAS.

Tomamos de los periódicos progresistas los siguientes datos, acerca de los presupuestos y cuentas que se han presentado en

los trece años que llevamos de gobierno representativo.

Presupuestos.
Año de 1835. Se presentaron y aprobaron segun la ley de 26 de mayo del mismo.
1836. No los hubo.
1837. Se presentaron en agosto, pero no llegaron á ser aprobados.
1838. Sin discutirse en su totalidad los presupuestos para este año, se autorizó al gobierno por la ley de 27 de julio para ponerlos en ejecución con las modificaciones propuestas por la comisión del Congreso.
1839. Se presentaron á principios de año, quedando pendiente su discusión al cerrarse las sesiones de aquella legislatura.
1840. Se presentaron en marzo, y no llegaron á ser aprobados.
1841. Fueron presentados y aprobados segun la ley de setiembre de dicho año.
1842. Se presentaron en diciembre del año anterior y fueron aprobados por la ley de primero de agosto.
1843. Fueron presentados en noviembre del año precedente, pero no llegaron á ser discutidos ni aprobados.
1844. No los hubo.
1845. Fueron presentados en diciembre del año anterior y aprobados por la ley de 23 de mayo.
1846. Se presentaron en febrero, pero no llegaron á ser aprobados.
1847. Fueron presentados en mayo, y no han tenido curso.

Cuentas.
Años de 1835 y 1836. No aparece sea hayan presentado las de estos años.
1837, 1838 y 1839. Se presentaron solo algunas parciales con varios estados y noticias tan incoherentes y confusas, que la comisión del Congreso encargada de su examen en la legislatura de 1842, propuso con fecha 21 de marzo el dictamen siguiente:

«Se devuelven al gobierno las cuentas que ha presentado al Congreso, pertenecientes á los años de 1837, 38 y 39, por hallarse muy incompletas, y sin toda la claridad y exactitud debidas.»
1840 y 1841. Se presentaron en febrero de 1843 las formadas por el tribunal mayor de Cuentas, con relación á dichos años, pero no aparece que hayan sido examinadas ni en aquella ni en las posteriores legislaturas.
1842. Tampoco resulta que lo hayan sido las de este año presentadas en marzo del actual.
1843, 1844 y 1845. No se han presentado aun las formadas por el tribunal relativamente á estos tres años, y si solo unos estados de la contaduría general del reino, todos con la fecha de 23 de marzo último.

1840. No hay cuentas ni estados de este año.

El señor D. FERNANDO VAREY ha sido elegido diputado á Cortes por el distrito de Velez-Málaga.

Las noticias de la India inglesa que publicamos hoy, no son más que una confirmación de las últimas que vieron la luz pública en las columnas de *El Español*. Las hemos dado cabida, sin embargo, por lo que pueden contribuir á que se forme idea exacta acerca de la situación de aquellas regiones.

Las de Perisla anuncian la derrota del príncipe y gobernador de Khorazan por las tropas del Shah á las órdenes de su hijo Vezir. La significación de este acontecimiento en el político es que la influencia inglesa en aquel país ha recibido con él un golpe grave, mientras que la del gabinete de San Petersburgo por el contrario ha ganado en preponderancia.

Las noticias de Africa son muy interesantes. ABU-EL-KADER ha levantado su campamento de las cercanías de Melilla, y se ha dirigido á las fronteras de los dominios franceses. Temeroso sin duda de la llegada de un numeroso ejército marroquí, con el cual no le permitiera pelear la escasez de sus parciales ha manifestado, según se asegura, someterse con ellos al duque de ALJUBA.

No tenemos hoy noticias de Suiza. Bajo este epígrafe publicamos las instrucciones

dadas á sir STRASFORD CANNING para proceder en la cuestión de aquel país.

Las de Nápoles anuncian varias demostraciones populares, á consecuencia de las variaciones ministeriales, y de la esperanza de próximas reformas que estas han hecho concebir.

Tenemos hoy solo una carta de Damasco, que nos anuncia los graves sucesos á que se ha entregado una tribu árabe. Estos sucesos, que han empobrecido á mas de una población, unidos á la escasez de lluvias, harán presagiar una mala cosecha en la vendimia, y gran miseria por tanto en el país. Nuestro corresponsal nos anuncia ademas algunas noticias curiosas.

CORRESPONDENCIA ESTRANGERA.

DAMASCO 1.º de noviembre.

(De nuestro corresponsal.)

VUELTA DE SAFVETI-BAJÁ.—ESCESOS COMETIDOS POR UNA TRIBU ARÁBE.—PALTA DE LLUVIAS.—TEMORES DE MALA COSECHA.—LLEGADA DE UN NATURALISTA SUIZO Y DE DOS DISCÍPULOS SUYOS.—DESAYENANCIAS ENTRE ELLOS.—VACUNA.

El día 9 del pasado volvió de Mezzerih S. E. Safveti-bajá, que habia salido acompañando á los peregrinos de la Meca, con el objeto de asegurar personalmente en cuanto posible fuese la seguridad de la caravana. Después de haber tomado varias disposiciones, confió el honroso encargo de escoltarla y de suministrarla los camellos necesarios á la tribu de los Benisemer, cuyo jefe Sheh Duhí se halla detenido aquí por orden del gobierno.

Peró la tribu árabe lejos de comportarse como debia, ha invadido con sorprendente audacia todas las poblaciones grandes y pequeñas que se hallan situadas al Nordeste de este bajalato, y se ha llevado consigo todos los granos y animales grandes y pequeños y cuanto podia coger precipitadamente, dejando solo algunos animales débiles que no pudiendo seguir la marcha precipitada de los invasores, se quedaban atrás, volviendo de este modo á poder de sus propietarios. Así continuaron obrando estos beduinos hasta Homs, ciudad que está como beduizada por ellos, donde encontraron una caravana cargada de cereales, que venia de Aleppo, y la robaron en las puertas mismas de la población.

El pretexto alegado para disculpar estos excesos, ha sido el haberles tomado el gobierno en la última recolección muchos animales rurales equivalentes á la suma de 750.000 piastres á título de un tributo, al cual no querian someterse estos beduinos. Los daños que han ocasionado, y los que ocasionan en la actualidad á las poblaciones firmes con su invasión, ascienden á mas del quintuplo de lo que el gobierno habia percibido de aquellos ladrones, y fácil es de comprender que estos enormes perjuicios que están espuestos los propietarios á causa de las estúpidas represalias de las autoridades locales, completarán la ruina de aquel miserable país, de tal manera que los habitantes se verán obligados, como se ven ya, á abandonar completamente, quedando privados de todos los medios de subsistencia.

Nada ha llovido por aquí, lo cual hace temer que este año será como el pasado escaso en lluvias. Hasta ahora los rios que embalsenan los alrededores de Damasco y que mantienen en actividad un número no pequeño de molinos están estraordinariamente bajos.

Estas dos causas, de la invasión de los beduinos y de la falta de lluvias, hará que este año sean pocos los cosecheros y escasa la cosecha.

CAPITULO LX.

El rescate.

BURDEOS estaba lleno de tumulto y de agitación por efecto de la llegada del señor de Laval con sus cuatro caballerías cargadas de oro y los cincuenta hombres armados que llevaban las banderas de Francia y de Bretaña.

Una multitud considerable habia seguido á la impetuosa comitiva y en todos los semblantes se leía, ora la inquietud y el despecho si eran ingleses, ora el gozo y el triunfo si eran gascones ó franceses.

El señor de Laval recogió el pasar las felicitaciones de los unos y las terribles imprecaciones de los otros. Pero su continente era grave y sus colores no otra divisa, se acercó al señor de Laval y le dijo en francés muy correcto:

—Señor, vais á tener el honor de ver al ilustre prisionero, y la dicha, mayor todavía, de ponerle en libertad; luego le conduciréis en medio de los valientes que os acompañan; y que soy uno de los buenos amigos del condestable quizá no tendré ocasión de decirle una palabra que me hariais el favor de dejarme subir con vos á la torre?

—Caballero, dijo el señor de Laval, vuestra voz acaricia agradablemente mis oídos, habláis el idioma de mi país; pero yo no os conozco y si me pidiesen vuestro nombre tendria que mentir...

—No tenéis más que responder, dijo el desconocido, que soy el bastardo de Maulcon.

—Pero vos no podéis serlo, dijo con viveza Laval, pues que el señor de Maulcon nos ha dejado para pasar á España inmediatamente.

—No me neguéis ese favor, vengo de su parte, tengo que decir al condestable una palabra, y yo se la transmitiré.

—Pues decidme esa palabra, y yo se la transmitiré.

—No puedo decirse á nadie más que á él, y aun él no podrá comprenderla si no le enseño mi rostro. Señor de Laval, os suplico que no me neguéis esa gracia, por el honor de las armas francesas, de las cuales soy uno de los más decididos defensores, os lo juro delante de Dios.

—Os lo creo, señor, respondió el conde, pero tenéis conmigo muy poca confianza... sabiendo quién yo soy, añadiré con un sentimiento de orgullo lastimado.

—Cuando vos supiereis quién soy yo, señor conde, estoy seguro que no emplearéis ese lenguaje... Tres días ha que he llegado á Burdeos, y esos tres días los he pasado en poner en juego toda clase de recursos á fin de ver al condestable... y ni á fuerza de oro, ni á fuerza de fuerza he conseguido nada.

—Pues para mí sois una persona enteramente sospechosa, replicó el conde de Laval, y no quiero por causa vuestra cargar mi conciencia con una mentira. Además, ¿qué interés tenéis en subir á ver al condestable, cuando va á bajar dentro de diez minutos? Entonces le tendreis aquí, y podreis decirle esa palabra tan importante...

El desconocido se agitó con impaciencia.

—En primer lugar, dijo, yo no soy de vuestra opinion, y no considero que el condestable esté en libertad. Tengo cierto presentimiento íntimo de que su salida de la cárcel encontrará más dificultades de las que vos suponéis; además aun admitiendo que salga dentro de diez minutos, conde, yo podria ganar ese tiempo en la marcha que voy á emprender, y evitaria todos los retrasos que trae consigo la ceremonia de ponerle en libertad visita al príncipe, gracias al gobernador, banquete de despedida... os ruego, señor, que me llevéis con vos... mirad que os puedo ser útil.

El que así hablaba fué interrumpido á la sazón por el alcaide, que apareció en el umbral invitando al señor de Laval para que entrase en el castillo.

El conde se despidió de su importuno interlocutor con aire brusco.

El caballero desconocido, que parecia estremecerse bajo su armadura, se retiró al lado de una pilastra, detrás de la genitral, y se quedó aguardando, como si todavía tuviese esperanzas, á que el último cofre entrase en la torre.

Mientras que el señor de Laval subia la escalera, se vio pasar por una galería abierta, que servia de comunicación á las dos alas del castillo, al príncipe de Gales, precedido del gobernador y seguido de Chandos y de algunos oficiales.

El vencedor de Navarrete iba á hacer su última visita á Duguesclin.

Todo el populacho gritó, dando vivas á San Jorge por el príncipe de Gales.

Las trompetas francesas tocaron en honor del héroe, que las saludó cortemente.

En seguida se cerraron las puertas, y agolpándose la multitud á las gradas exteriores, aguardó con terribles murmullos la salida del condestable.

Palpitó con violencia el corazón de los soldados bretones, que iban á ver de nuevo á su gran capitán, por cuya libertad todos y cada uno de ellos hubiesen dado su propia vida.

Sin embargo, trascurrió como cosa de media hora, y la impaciencia de los concurrentes era inquietud para los bretones.

El ca' allero desconocido desgarraba su manopla derecha con la manopla de la mano izquierda.

Se vio aparecer de nuevo en la galería abierta á Chandos, conversando vivamente con varios oficiales, que daban muestras de hallarse estupefactos y aturridos de sorpresa.

Mas tarde, cuando volvió á abrirse la puerta del castillo, en lugar de dar paso al héroe á quien debian poner en libertad, dejó ver al señor de Laval, pálido, descompuesto, temblando de emoción ante los ávidos ojos de la muchedumbre.

Muchos oficiales bretones se precipitaron hacia él.

—¿Qué novedad ocurre? le preguntaron con ansiedad.

—Oh! un gran desastre, un extraño acontecimiento! replicó el conde... Pero en dónde está ese desconocido, ese profeta de desventuras?

—Aquí me tenéis, dijo el caballero misterioso, ya os estaba aguardando.

—¿Después ver todavía al condestable?

—Mas que nunca.

—Pues bien, daos prisa, porque dentro de diez minutos, será demasiado tarde. Venid, venid, se halla mas prisionero que nunca.

—Vamos á verle, replicó el desconocido subiendo las escaleras detrás del conde, que marchaba delante.

El alcaide les abrió la puerta sonriéndose y toda la multitud montonada se puso á comentar de mill maneras el suceso que retardaba la salida del condestable.

—¡Hola! dijo el jefe de los bretones á su gente, empuñad las espadas y... atención!

El día 8 del pasado, llegó a esta metrópoli el naturalista Señor Federico H. de Schwarzenbach, que es natural de Suiza y viaja con pasaporte austriaco. Trae además un firmán del sultán, en el cual se manda a todos los gofes y bajás, y demás autoridades locales, que le proporcionen alojamiento, transportes y todo lo necesario y además 4000 pitras mensuales para sus gastos. Acompañan dos alumnos del colegio de Galata, musulman el uno y griego el otro, a los cuales tiene encargo dicho profesor de iniciar en los principios de la historia natural. A petición de Sáfveti Bajá, dicho señor Schwarzenbach dió orden a sus discípulos de vacunar gratuitamente a todos los niños que se presentasen en el lugar destinado por S. F. á aquel objeto.

El señor Schwarzenbach no vive desgraciadamente en buena armonía con sus discípulos; lamentábase él de que le faltan al respecto y ellos de que los trata de la manera más dura. Esto ha sido causa de que en varios puntos por donde han pasado en su viaje, haya tenido que recurrir el profesor a las autoridades, acusando a sus discípulos de que habían intentado envenenarlo con arsénico para deshacerse de él.

BIBLIOGRAFIA.

UTILIDAD del establecimiento de librerías extranjeras en las grandes capitales.—LIBRERÍA europea de los señores Jaymebon y compañía, calle Angosta de Majaderitos, núm. 7.

Una de las fases más determinadas, quizás en el carácter de la civilización de nuestros días, nace de su tendencia al cosmopolitismo; es decir, de su anhelo de romper la barrera, perjudicial por mil títulos, de las preocupaciones nacionales, á fin de amalgamar las aspiraciones y las creencias de los diferentes pueblos del globo y convertir á la humanidad hoy desgarrada por injustificables antipatías en una familia de hermanos.

Hubo un tiempo en el que los intérpretes de la divinidad, deseosos de atraer por medio de la palabra evangélica nuevos hijos al templo del Crucificado, y de rescatar los santos lugares que encierran las reliquias de la vestidura mortal que plugo al Hombre-Dios revestirse en este mundo, predicaron por toda la Europa cruzadas, cuyos resultados fueron á la indisciplinada de las masas que se arrojaron en las regiones de Oriente de ventajosos resultados al adelanto de la civilización y al desarrollo de los sentimientos caballerescos, que ennoblecieron al hombre, haciéndole concebir una gran idea de la sublimidad de su ser.

Pero hoy no es ya la palabra ardiente de los apóstoles del cristianismo la que despierta el instinto de la gloria en codiciosos aventureros; no es el poder de la teocracia el que domina los ánimos y conduce á los abasados arenales del Asia mil y mil legiones de combatientes; la imprenta y el vapor han tendido sus alas portentosas sobre la civilización de nuestros días y á favor de tan poderosos agentes, las ideas nuevas se multiplican hasta lo infinito, y llegan con la velocidad del rayo á todas las partes conocidas del universo. Hoy al prestigio de la voz viva ha sucedido el de la palabra escrita, cuya rápida difusión es mucho más fácil; y como nuevas necesidades han venido á crear intereses también nuevos, el descubrimiento de Guttemberg ha adquirido una importancia que es cada día mayor, porque puede servir de instrumento para cambiar el destino de los estados y dirigir en cualquier sentido el desarrollo de la humanidad.

En la situación intelectual del mundo la prosperidad de las naciones no se forma por estériles conquistas en las que la sangre y los tesoros son consumidos, como devorados por el fuego, de una manera irreprochable; sí, á los beneficios de la ilustración; y como la ilustración previene del movimiento de la inteligencia que pone en circulación las ideas, y esta circulación no puede verificarse sino por medio de la librería, de aquí la necesidad de que en las grandes capitales se establezcan esos vehículos de ilustración que reciben los productos del entendimiento y de los adelantos de diferentes países, para esparcirlos á favor de un comercio productivo.

Sobre todo, en los pueblos como la España donde la regeneración política (de la que es débil trasunto la literaria) ha sido tan infundada en productos del entendimiento que pudiesen ejercer un influjo saludable, y donde, merced á la incuria y al suspiro de temor de gobiernos de otros días, es tan general la ignorancia, como hay que aprender casi todo de los extraños (por más que nos duela hacer esta confesión) es indispensable reunir lo más selecto que producen las naciones que marchan al frente de la civilización en vastos almacenes, donde no solo sea dable consultar, sino adquirir aquellas obras de estudio de que en el idioma patrio se carece; es necesario poder á poca costa encontrar las producciones que nos dan á conocer el estado de los espíritus en diversos pueblos, revelándonos al par las mejoras que plantean los que, por su prematuro desenvolvimiento, se hallan en el caso de tomar la iniciativa en la introducción de novedades benéficas.

Para llegar á este fin, lo repetimos, ningún agente es más eficaz que la librería; y como en estos últimos años nos hemos convencido, merced al prestigio de la libertad, de que para saber algo es necesario estudiar mucho, la afición á la lectura se ha despartido en nosotros; pero como niños que vagan sin dirección y que se curan del placer antes que de la verdadera utilidad, esta afición mal dirigida ha templado su sed las más veces en el turbio manantial de novelas faltas de mérito, desdeseando producciones de mayor fondo y de más provechosa enseñanza.

Sin embargo, una nación de catorce millones de habitantes no puede permanecer mucho tiempo contenta en su atraso ni satisfecha en su ignorancia; y es de esperar que pasados ya los primeros arrebatos y delirios del que sujetó largos años á un duro yugo apenas juzga cierta su libertad, se convierta la atención de los jóvenes de aptitud para las ciencias al campo de las especulaciones profundas y aspiren todos á una ilustración menos superficial que la presente y más fecunda en producir razonados frutos. Nunca, pues, ha sido tan necesario como en la actualidad el que sea fácil á los que sienten la necesidad de hacer sólidos estudios la adquisición de aquellas obras que pueden esclarecer su entendimiento y abrirles el camino de la felicidad y de la gloria; y á responder á esta necesidad apremiante han venido los señores Jaymebon y Compañía montando su nuevo establecimiento bajo un pie de regularidad en extremo ventajoso al público.

Prescindiendo de que en su vasto almacén de la calle de Majaderitos, que hemos visitado recientemente, se encuentra un gran surtido de todas las obras más notables del mundo (tanto en el idioma en que han sido escritas como en correctas traducciones), la baratura en los precios y la prontitud con que sirven toda clase de pedidos, gracias á su bien organizada correspondencia con las primeras capitales de Europa, hacen á esta librería europea no inferior, por lo menos, á ninguna de las que existen en Madrid. En ella (además de las utilísimas colecciones de Charpentier, Pagnerre, Didot, Aoret, Anyot, Didier, Huetel, etc., de los *Clásicos franceses*, de los *latinos*, de monseñor Nizard y de los griegos con la traducción latina, que se espandan á más bajo precio que en cualquiera otra librería de la corte) el aficionado á la lectura de viajes y á conocer los nuevos descubrimientos, hallará las grandes obras de Dumas, D'Urville y Taylor, junto al *Viage botánico al mediodía de la España* y á otras muchas de diferentes autores; los anticuarios y aficionados á estudios de bellas artes, encontrarán los celeberrimos trabajos de Champollion sobre los *Monumentos del Egipto* y de la *Nubia*; de Ravois sobre la *Morea*, el *arquitecto árabe* ó *monumentos del Cairo* con sesenta láminas, los estudios de Robinson sobre la *antigüedad griega* y la *colección general de pinturas, mosaicos, etc., de Pompeya* y de *Herculano* al lado de la *Galería completa de cuadros de los más célebres pintores de todas épocas* y de una gran cantidad de obras ilustradas. Los apasionados de la ciencia histórica podrán adquirir cómodamente no solo las hermosas producciones de la antigüedad sino las recientes de Cantú, de Kerou, de Daunou, de Barbot, de Chateaubriand, de Thiers, de Guizot, de Capéfigue, de Batisier, todo, en fin, lo más selecto que han dado á luz últimamente Francia, Inglaterra y Alemania; los que se dedican al estudio de la naturaleza no carecerán, si lo necesitan, de los de Buffon, Cuvier, Lapeyrou, Dufresny, Lyell, etc.; los que á la economía, tendrán fácilmente los de Smith, Ricardo, Rossi, Droz, Blanqui, etc.; en fin, los amantes de la filosofía podrán obtener cuanto de mas notable se ha escrito en sus ramos todos que abraza esta ciencia en su más lata comprensión, no creyendo demasiado de diccionarios y gramáticas en todos los idiomas; pudiendo por otra parte los aficionados á la lectura encontrar en el indicado establecimiento una colección de cerca de cuatro mil obras de instrucción y de recreo en español, francés, inglés ó italiano, que se dan á leer á los suscritores por el precio de diez reales vellon mensuales.

Estos fáciles medios de ilustración dicen mas que cuanto pudiéramos añadir en pro de la idea que hemos asentado arriba, y bastan para dar á conocer de cuánta importancia son á la sociedad los establecimientos que se hallan en el mismo caso en que está el de los señores Jaymebon y Compañía. M. G.

—Pasando un hombre por la calle de Corco frente á la del Sur, la noche del miércoles diez y media, le quitaron el dinero, la chaqueta y la capa. El ladrón, que tenía un puñal en la mano, trató de atacar para que no se negara; pero mientras sacaba la cadera del bandido, pudo el sujeto saltado escapar y gritar, resonando su voz, que el agresor abandonó la fuga. Si las calles como la que hablamos, cuya posición y configuración favorecen á los criminales, están abandonadas por el sereno, como sucede la ciudad no le, se repetirán á cada instante estos y mayores atentados.

—El mal de viruelas sigue acometiendo á todo género de personas indistintamente. En estos días ha caído en una niña con enfermedad de secura de secura y ocho años á pasar de haber nacido en su infancia. Esta si que puede decirse razón de la vejez viruelosa.

—Parece que á mediados de la semana próxima quedará abierto el pago de las clases pasivas el cual debe concluirse para el día 21 del corriente.

—Se está construyendo en la Puerta de San Justo el calle de Arenal, un nuevo subterráneo para aguas. Si esto se hiciera en los días arroyos principales estableciendo diferentes conductos á fin de disminuir la corriente, se evitaría á público infortunio de inundaciones.

—Cuando tantas mejoras se han hecho y están proyectadas en el hermoso sitio del Retiro, no podemos menos de llamar la atención de quien corresponda á efectos del aspecto ruinoso que presenta la fuente que inmediata al estanque que principal. El ser de piedra, como convenia á una obra de esta clase, con especialidad la escultura, ha sido causa de que se halle en tan mal estado, por lo que sería muy oportuno restaurarla enteramente, ó completar el derribo que vemos ya principiado en el área de agua y depósito. La situación privilegiada que ocupa el sitio en medio de tan magníficos paseos, hace más urgente una medida de esta clase.

—Subian á escape, según costumbre, antes de ayer, una carreta por la calle de Cabañero, y una carreta por la de la Montera con dirección al Hipódromo, y al descender en la esquina de la Red de San Luis, chocaron con tal violencia que la lanza de la segunda destruyó los cristales de la portezuela de la primera. Ignoramos si sufrieron algún daño los que iban dentro del encajado carruaje.

—Al anochecer de uno de los días de la presente semana, se han escapado doce presidiarios y un cabo de los destinados al camino de esta corte y á los Carabanchales, inmediatamente salieron en persecución algunas partidas de guardias civiles de orden del jefe político, las quince personas si habrán logrado ó no darles alcance.

—Se ha dado quite negro á la tropa de algunos regimientos de guarnición en esta corte, en lugar de los blancos de algodón que hasta el día han estado usando.

—La ópera *Atila*, anunciada en el teatro del Circo, no pudo cantarse por indisposición de la señora Bostio, que parece ha caído enferma de viruelas. Sedice que la señora Burghess ha roto la escritura, de modo que por ahora tendremos que contentarnos con el *Barbero*, en cuya partición tomará parte la señora Ida.

—Ha fallecido la Excmo. Sra. doña Francisca de Paula Rossique y Bill de Adriani. Ayer se celebró el funeral por su alma en la parroquia de San Tildesfons.

—La dirección general de la deuda pública ha dispuesto que desde el día 3 de enero próximo se paguen en su caja los intereses de la renta al 3 por 100 interior, correspondientes al semestre que vencerá en 31 del actual. Deseando además proporcionar á los tenedores de estas rentas en el extranjero todos los medios de realizarlas y facilitar este dividendo, ha autorizado á los presidentes de las comisiones de hacienda de España en París y Londres para recibir los cupones que de dicho 3 por 100 interior se les presenten voluntariamente al cobro; advirtiéndoles que si fueren reconocidos, se abonará el importe de los pesos fuertes que representen en letras á reales de vellón á cuatro días vista, sobre la misma moneda y á la orden del presentador y de los efectos.

—A principios de esta semana se ha repartido la entrega quinta de la novela histórica *Doña Blanca de Navarra*. Tiene seis grabados incrustados en el texto, y una lámina aparte tirada á los colores que representa á doña Leonor de Navarra. Cada vez va en aumento la limpieza de la edición y la hermosura de los grabados ejecutados por

los primeros artistas españoles. Hoy se reparte la última copia.

—En el teatro del Instituto se prepara una pieza andaluz titulada: *Una hora en el colmo del Puerto*.

—Todos los aspirantes á ingresar en el Colegio general militar con plaza de cadetes, desde la hasta el día 15 de junio último, que ha concluido la edad de 14 años, deberán presentarse en los 13 primeros días del próximo mes de enero al sub-director del precitado colegio, establecido en la ciudad de Toledo, con su equipo y asistencia por completo, hasta que los correspondientes de la comisión entera ó media que varios días de la nominación con el concepto de que si á alguno le conviniere ó no le fuese posible verificarlo por justos motivos que le hayan ocurrido, lo avisará su pérdida de tiempo al mencionado jefe para los efectos correspondientes; pues que haciéndolo así les parará el perjuicio á que hay lugar.

—El jueves, restablecida de su indisposición, hizo su primera salida en la comedia. *La cava de su gala*, doña Matilde Díez; fue recibida entre numerosos aplausos, y al fin del segundo acto la hicieron salir á la escena para prologar los que tan justamente había merecido.

—Algunos concurrentes al teatro del Circo no ruegoan la atención de la empresa y dirección del mismo sobre la irregularidad que se observa en las funciones; pues hay turno de abonos que ha tenido siete veces consecutivas el baile y *Corsario*, y otros han sufrido no menos número de representaciones de *Cloris*.

—Según el estado que ha publicado la junta de beneficencia domiciliaria de la parroquia de Santa Cruz, los ingresos y existencias en el mes anterior, ascendieron á 4971 rs. 0 ms.; los gastos cubrieron á 4313 rs. 31 ms. Quedaron por consecuencia en arcas 658 rs. 21 ms.

—En el gobierno político se ha dado hace algunos días, y se observa cuidadosamente el orden, de que pasen á ver al jefe ó al secretario sin detención ninguna y á cualquiera hora, cuantos tengan de los pueblos solicitando audiencia para tratar ó esponer algo relativo á los intereses públicos.

—A las 7 de la noche de hoy celebra sesión la academia de Esculapio. D. Bonifacio Montolio, presentará una memoria sobre la viruela, su contagio, la vacunación y la revacunación.

—Según el parte de la dirección de los hospitales generales de Madrid, no ocurre novedad en los días últimos, sin nada particular que llame la atención en los entornos de ayer apenas se ha visto uno ó otro virulento.

—En el mes de noviembre próximo pasado ha prestado el monte de Piedad de Madrid 1.030.770 reales vellón á 3,122 que han accedido al empeño. En el mismo han desempeñado 2.484 personas y se ha reintegrado su tesorería por desembolso y venta en la sala de almonedas de 923,112 reales.

—En la subasta celebrada en los días 29 y 30 de dicho mes de noviembre, resultaron beneficiados los dueños de las alhajas rematadas por exceso de sus tasas en 2.373 rs.

—Las alhajas que resultan existentes de todas las empeñadas en el mes de noviembre de 1846, se trasladarán á la sala de almonedas para su reconcomienzo y tasa el día 15 del corriente.

—Anteayer mañana fué conducido á la cárcel el albañil que abrió la comunicación en las alcantarillas por donde escaparon los presos del Saladero.

—Los actores del teatro de la Cruz han pedido para su beneficio de Nochebuena, el drama traducido del francés titulado *Roberto el Normando*, que la empresa tiene ya dispuesto.

—El día 6 del corriente (dice el Herald), visitó el secretario del gobierno político de esta corte la casa Galera y el presidio Modelo, en cuyos establecimientos recibió cuantas solicitudes le presentaron los penados, oyendo á cuantos quisieron hacer alguna reclamación ó decir algo sobre su situación. Después pasó dicho funcionario á la cárcel del Saladero, y puso en libertad á 26 presos detenidos que se hallaban á disposición del jefe político, ordenó que 10 fueran remitidos á los pueblos de su naturaleza, y adoptó otras medidas de buen gobierno y conveniencia pública, favoreciendo al mismo tiempo á la mayor parte de los presos á quienes se referían, los cuales á una voz bendijeron á la autoridad que con tanto interés cuida á los desgraciados, que no por ser criminales ó tener contra sí la presunción de tales son menos dignos de compasión.

—Continúan las disputas ocasionadas de los pagos que se verifican en moneda columnada, resistiéndose los tratantes á tomarla, como muy poca razón muchas veces. Desearíamos que se bre todo se adoptase alguna medida, como ya oportunamente algunos de nuestros colegas lo han indicado.

—En celebridad del cumpleaños de S. M. el rey de Holanda, el señor baron de Grovesting, ministro de los Países-Bajos en esta corte, dió el lunes un banquete diplomático, al que asistieron los señores ministro y subsecretario de Estado, gobernador de Palacio, introductor de embajadores, el caballero Balsemao, representante de Portugal, y otras varias personas de elevada categoría.

El pabellón holandés estuvo izado todo el día sobre las armas de la legación de los Países-Bajos.

—Antes de ayer han entrado por las puertas de esta capital los artículos siguientes: 1.889 fanegas de trigo. 293 de harina de id. 5.639 libras de pan cocido. 81 carros de carbon. 46 cargas de idem en caballerías mayores. 73 n. caballerías menores. 402 vacas, que componen 40,329 libras de peso. 450 carneros que hacen 10,719 libras. 463 cerdos y 6 cañales.

CRONICA RELIGIOSA.

S. Dámaso, papa y confesor.—Cuarenta horas en la iglesia parroquial de S. Pedro, donde prosiguen la solemne novena á María Santísima en el misterio de su purísima Concepción. Hoy predicó por la mañana D. Fermín Nicasio Rivas, y por la tarde D. Gregorio Montes.

NOTA. La misa y oficio divino de este día son en honor del Santo de hoy, á quien la iglesia celebra con rito semi-doble y ornamento blanco.

BOLETA.

Como anunciábamos ayer, la bolsa ha continuado en alza, habiendo alcanzado á todas las clases de efectos públicos, la influencia que se siente en el mercado de pocos días á esta parte, y la extraordinaria concurrencia de tomadores que buscan el papel, en lo cual ven todos un sintoma marcado de confianza.

Siete operaciones se hicieron ayer sobre efectos públicos, las seis primeras en títulos del 3 por 100 como sigue: 27 1/16 á 30 días ó voluntad. 27 7/16 á id. id. con 1/2 por 100 prima. 26 3/4 al contado. 26 7/8 al 27 del corriente ó voluntad. 27 5/16 á 30 días id. 27 1/4 á id. id.

Los cinco han mejorado también notablemente. De estos se hizo una operación á 13 3/16 al contado. La deuda sin interés quedaba solicitada á 4 1/2. Las acciones del Banco de San Fernando continuaban sin demanda, ofreciendo el papel á 125 por 100.

CAMBIOS. Londres á 90 días 48 d. 35. Cádiz 1/2 b. din. c. por 1 p. f. Granada 3/4 p. París id. 5 f. 14 c. por 1 Madrid 1 1/2 b. p. p. f. Santander 1/2 b. Alicante 1 b. din. Santiago 1/2 b. Barcelona 1 b. Sevilla 1 1/4 b. p. Bilbao 1 1/4 b. Valencia 1 3/4 b. din. Cádiz 1 1/2 b. din. Zaragoza 3/4 b. p. Descuento de letras á 6 por 100 al año.

TEATROS.

PRINCIPE. A las ocho. *Borrascas del corazón*, drama en 3 actos y la pieza en un acto, *Por no escribirle las letras*. CRUZ. A las ocho. *Españoles sobre todo* (segunda parte). Baile y la pieza en un acto, *Una noche de la tempestad*. VARIEDADES. A las ocho. *Boabái el Chico*, último de Granada, drama en tres actos. Baile y la zarzuela en un acto, titulada: *Una tarde de toros*. CIRCO DE Mr. Paul. Ejercicios escogidos.

Editor responsable, D. MARCEL DE LIENDO MADRID: IMPRENTA DE EL ESPAROL Calle del Pez, núm. 6

CAPITULO LXI.

De como en vez de entregar un solo prisionero, entrego el gobernador todo un ejército.

El inglés no se había equivocado, conocía bien su prisionero. Apenas el señor de Laval recibió la orden de entrar en el castillo, apenas se arrojó á los brazos del condestable, apenas en fin, pasaron esos primeros momentos de recíproca satisfacción, contemplando el condestable los cofres subidos por los muleteros hasta la entrada de su cuarto, exclamó: —Cuánto dinero! mi buen amigo. —Jamás se ha recaudado mas fácilmente ningún impuesto, respondió el señor de Laval, el cual, lleno de orgullo y entusiasmo al ver á su compatriota, no sabía cómo manifestarle su amistad y su respeto. —Ya creo, dijo el condestable, que habrán sido mis bravos bretones, y vos el primero, á quedarse sin nada por mí. —Era preciso que hubieseis presenciado llover las monedas en las bolsas de los colectores, exclamó el señor de Laval, gozoso al ver que desagradaba su entusiasmo al gobernador inglés, que había vuelto de visitar al príncipe, y escuchaba impasible. —Setenta mil florines de oro... es un caudal inmenso! repitió nuevamente el condestable. —Es gran cantidad, cuando se trata de reunirlos, pero es muy pequeña cuando está recaudada y se va á hacer su entrega. —Os ruego que toméis asiento, amigo mio, interrumpióle Duguesclin: ya sabéis que hay aquí mil doscientos compatriotas prisioneros como yo. —Ahí sí, bien lo sé. —Pues habéis de saber que he encontrado un medio de ponerles en libertad. Habiendo sido capturados por culpa mía, ahora me toca reparar esa falta. —Y cómo dijo el señor de Laval admirado. —Señor gobernador, tened la bondad de mandar subir al escribiente. —Ya está á la puerta esperando vuestras órdenes, señor condestable, dijo el inglés. —Pues que entre. —El gobernador dió tres patadas en el suelo, á cuya se-

ñal el alcaide hizo entrar al escribiente, el cual, prevenido sin duda, venía muy bien armado de pergamino, tinta, pluma y cinco dedos en cada mano más largos y más enjutos que las patas de una araña. —Escribid lo que voy á dictaros, dijo el condestable. —Cuando gusteis, señor. —Ea, pues: «Nos Beltran Duguesclin, condestable de Francia y de Castilla, conde de Soria, hacemos saber por las presentes, que nos duele en el alma de haber calculado nuestro valor personal en un momento de insensato orgullo por el precio de mil doscientos buenos cristianos y bravos caballeros, que ciertamente valen más que nos.» Aquí el buen condestable se detuvo, sin advertir cuál era el efecto que en los semblantes hacia este preámbulo. El escribiente lo trasladó con la mayor exactitud y Beltran continuó dictando: «De ello pedimos perdón á Dios humildemente, y para reparar nuestra falta como es debido, consagramos la suma de setenta mil florines al rescate de los mil doscientos prisioneros hechos por el príncipe de Gales en la batalla de Navarra, de funesta recordación.» —Así empeñáis vuestros bienes exclamó el señor de Laval; señor condestable, es en un insignificante abuso de generosidad. —¡No, amigo mio, mis bienes están ya disipados y no puedo reducir á la miseria á Mad. Tiphaine; demasiado ha sufrido por causa mia. —Y entonces qué vais á hacer. —¡No es mio, y muy mio, el dinero que me habeis traído? —Seguramente; pero... —Basta... si es mio, yo dispongo de él como mejor me place. Escribid, señor amenuense: «Consigo para este rescate, los setenta mil florines que me ha traído el señor de Laval.» —Pero, señor condestable, exclamó Laval asombrado, vos quedais prisionero...

gun el príncipe de Gales se lo había prescrito; el gobernador se fué á hacer compañía al prisionero. —Ya sois libre, señor condestable, le dijo, y verdaderamente consideraremos como una desgracia el dejar de veros. Duguesclin se sonrió. —Desgraciado por qué dijo con tono irónico. —Es un honor tan grande, mosen Beltran, para un simple caballero como yo, ser custodiado á un guerrero tan poderoso como vos... —Buena, buenol dijo el condestable con su jovialidad acostumbrada, yo soy de los que se dejan coger siempre en el campo de batalla. El príncipe me hará otra vez prisionero, eso es infalible y entonces podreis custodiarme de nuevo; pues os juro, que sabéis muy bien vuestro oficio. El gobernador lanzó un suspiro. —Me queda sin embargo un consuelo, dijo. —Cuál? —Que tengo bajo mi custodia á todos vuestros compañeros, mil y doscientos bretones prisioneros tambien... con ellos podré hablar de vos. Duguesclin sintió que el gozo le abandonaba con la idea de que sus amigos iban á quedar prisioneros, mientras que él saliendo de su cautividad volvería á ver el sol de su patria. —Estos dignos compañeros, añadió el gobernador, no podrán menos de afligirse mucho al veros partir; pero yo trataré de disminuir con mis buenos oficios las amarguras de su cautiverio. Suspiró Beltran otra vez, poniéndose á pasear en silencio el suelo embaldosado de su cuarto. —Oh! continuó el gobernador, he ahí la bella prerogativa del genio y del valor! Un hombre solo va á por su mérito tanto como mil doscientos hombres juntos. —¿Cómo es eso? dijo Beltran. —Quiero decir, señor, que la suma traída por el señor de Laval para poner en libertad hubiera bastado para pagar el rescate de vuestros mil doscientos compañeros.

—Ciertamente es eso, murmuró el condestable más pensativo y triste que nunca. —Esta es la primera vez, prosiguió el inglés, que se me ha demostrado palpablemente que un hombre solo puede valer tanto como un ejército. En efecto, vuestros mil doscientos bretones, señor condestable, son un verdadero ejército. Y serian capaces de hacer ellos solos una campaña. Por S. M. Jorge, mosen Beltran, si yo me viese en vuestra situación, y fuese tan rico como vos lo sois, no saldría de aquí á fuer de ilustre capitán, sino con mis mil y doscientos guerreros! —Hé ahí un valiente, dijo para sí Duguesclin pensativo, que me ensea mi deber... No es justo, en efecto, que un hombre de carne y hueso como los demás cueste tanto á su país como mil y doscientos cristianos honrados y valientes. El gobernador seguía con atenta y escudriñadora mirada los progresos de su insinuación. —Con que vos creéis, dijo Beltran de repente, que los bretones no costarían más que setenta mil florines de rescate? —Estoy seguro, señor condestable. —Y qué, entregando esa suma los pondría en libertad el príncipe? —Sin regatear. —Saldréis garante de esa palabra? —B. J. mi honor y mi vida, dijo el gobernador temblando de gozo. —Muy bien: os suplico que mandéis entrar aquí á mi compatriota y amigo el señor de Laval. Mandad subir tambien á mi escribiente con todo lo necesario para extender una escritura en debida forma. El gobernador no perdió un minuto, y tanta era su satisfacción que se olvidó de que en la consigna le estaba prohibido que no dejase acercarse al prisionero mas que ingleses ó navarros, sus enemigos capitales. Transmitió al alcaide sorprendido el orden de Beltran, y se fué corriendo él mismo á prevenir al príncipe de Gales.